

## Ruta Costera: Virgen del Mar – Parque Natural de las Dunas de Liencres

Nos disponemos a recorrer la “**Costa Quebrada**”: Partimos desde la Isla de la Virgen del Mar, la Ermita que allí existe, fue construida en el siglo XIII y pertenece al municipio de San Román de la Llanilla, está dedicada a la Virgen del Mar patrona de Santander. Unida a la costa por un pequeño islote de arena que en marea baja se puede cruzar a pie. La Isla se puede recorrer andando fácilmente a través de múltiples senderos. Unos días antes de su festividad como patrona de la ciudad de Santander, la imagen de la Virgen se traslada en procesión nocturna con antorchas encendidas desde la ermita hasta la Parroquia de San Román y más tarde, en su día grande, también en procesión presidida por el Obispo y el Alcalde de la ciudad, es devuelta a su lugar de origen. En 1979 Fue proclamada oficialmente patrona de Santander por el entonces Obispo, Monseñor Juan Antonio del Val. La fiesta se celebra siempre el Lunes de Pentecostés; es decir, 51 días después del Domingo de Resurrección. Es una talla gótica que data de finales del siglo XIII o principios del XIV, de 55 centímetros de altura, sentada en un sitial bajo con el niño sobre sus rodillas en la parte central. La tradición cuenta que apareció flotando sobre una tabla entre las rocas de la costa por lo que podría tratarse de la talla de una nave o “Virgen de Galeón”, que así se llamaban a las imágenes que llevaban los barcos. En 1590 fue robada por unos piratas holandeses, cuyo barco naufragó frente a Castro Urdiales y más tarde, descubierta flotando sobre las aguas del mar, fue devuelta acompañada de una gran procesión hasta Santander.

Aquí encontramos nuestra primera playa, entre la costa y la isla de la Virgen del Mar, que cuando la marea comienza a subir desaparece, obligando a desplazarse hasta la pradera a las gentes que allí se encuentren. Nos dirigimos hacia el aparcamiento, pasando por delante del bar y dejando un parque con arboreto a nuestra izquierda, tomamos un sendero en dirección sur-oeste que bordea la costa y un poco antes del Pico del Sol pasamos un pequeño arroyo donde estaba ubicado el primer molino. Continuamos, dirección suroeste, para encontrarnos con un mirador del que parte un sendero acondicionado (barandillas, grava en el suelo, etc.). Transitamos junto a la desembocadura del Río Otero, que forma una canal, “Canal de Palancate”, que da nombre al pueblo “San Juan de la Canal”. Es una de las rías más pequeñas de Cantabria, con apenas cuatrocientos metros desde su desembocadura hasta la influencia de las mareas al pie del molino (segundo Molino) del que todavía se conserva la presa y parte del edificio. Cruzamos el Canal de Palancate por una moderna pasarela de madera que nos conduce hasta una zona verde antes de llegar hasta la “Playa de la Casuca” (segunda playa). Mide trescientos metros de largo por cincuenta de ancho, cuenta con socorristas, duchas, acceso para minusválidos, zona verde, bandera azul y un pequeño paseo marítimo y (al menos un par de “bares”). Es famosa por la fiesta de la Noche de San Juan.

Continuamos en dirección noroeste, para recorrer el paseo marítimo, hasta encontrarnos con el sendero urbanizado que tomamos a nuestra derecha, siguiendo en dirección noreste hasta encontrarnos con otro mirador. Unos cincuenta metros antes del mirador, entre la maleza, sale un sendero por el que nos encaminamos hacia la “Punta de San Juan de la Canal”. Nos encontramos en el “Alto de la Casuca” que cuenta con vértice geodésico y desde donde tenemos una vista panorámica de toda la **Costa Quebrada**.

Siempre pegados a la costa y en dirección suroeste, nos acercamos a nuestra tercera playa, “Playa de los Covachos”, con la Isla de Castro al fondo. Como todas las playas situadas en el entorno de la Costa quebrada, no cuenta con un acceso fácil y es recomendable su visita con la marea baja, es una playa naturista y no tiene ningún tipo de servicio. En bajamar la cala se une al islote denominado el “Castro de los Covachos”.

Sin bajar a la playa, seguimos por el sendero que continua por el lateral de una tapia, subimos una pequeña cuesta y llegamos hasta la cuarta playa, la “Playa de la Arnía”. Enfrente de esta se encuentran unos pequeños islotes que forman los llamados “Urros de Liencres”. Con mal acceso, es aconsejable su visita con la marea baja. Tiene socorrista, parking para vehículos y no dispone de servicios, con una longitud de 220 metros cuenta con un pintoresco paisaje geológico, con pequeños islotes vestigio de la antigua costa y una gran plataforma de abrasión.

Caminando en la misma dirección y junto a la costa, bajamos hacia la quinta playa, “Playa de Portíos”, cuenta con acceso para vehículos, socorrista y duchas. Sin entrar en la playa, la bordeamos subiendo contiguos a la costa y a unos chalets, pasamos por un arroyo con cierto aroma a humanidad para a continuación cruzar otro más agradecido y ascendiendo pasaremos sobre la “Playa de Cerrías”, la sexta playa.

Continuamos bordeando la costa en la misma dirección y nos topamos con la séptima playa, “Playa de Somocueva”, frecuentada por naturistas, no dispone de ningún tipo de servicios y se encuentra dividida en dos partes: al este una playa pequeña y rocosa, al oeste la playa principal protegida del mar abierto por una ensenada. Su nombre proviene de las numerosas cuevas que existen en la punta del mismo nombre. Con una longitud de cien metros, se accede a ella descendiendo los 139 peldaños construidos en la falda del acantilado. En un kilómetro al suroeste, nos encontramos con la octava playa, “Playa el Madero” ó “Playa de Pedruquías”; el acceso es malo, no cuenta con ningún tipo de servicios, es conveniente visitarla en bajamar. Está formada por una plataforma de abrasión, que crece continuamente debido a la erosión provocada por la fuerza del mar sobre la franja costera. De ello da cuenta el gran orificio circular (el embudo) que hay en el lado por el que se accede a la playa y que cada año aumenta de tamaño.

Sin salir a la pista, seguimos pegados a la costa por el sendero, pasamos el “Arroyo Ganzarros” donde se encontraba el tercer molino y entramos en el “Parque Natural de las Dunas de Liencres”, declarado parque natural en 1986, pertenece al municipio de Piélagos, se extiende desde la margen derecha del “Río Pas” (“Ría de Mogro”), en la zona conocida como “Abra de Pas” al oeste, y el límite al este que coincide con el curso del Arroyo Ganzarros. Tiene 195 hectáreas y está formado básicamente por dos playas; “Playa de Canavalle” novena playa y separada por un saliente de roca “Playa de Valdearenas” décima y última playa del recorrido que está orientada al noroeste, ofreciendo excelentes condiciones para el surfing. Detrás de la Playa de Valdearenas, se hallan las dunas, que están consideradas como unas de las más importantes del norte de España por su interés ecológico y paisajista. Desde 1949 y durante veinticinco años, se produjeron diversos trabajos de reforestación para fijar el terreno dunar y sobre 140 hectáreas se plantaron básicamente de pino marítimo y en menor medida pino piñonero y pino de Monterrey. En la actualidad es posible recorrer el pinar a través de las numerosas sendas abiertas en su interior. El parque cuenta con amplio aparcamiento, servicio de socorrista, duchas, chiringuitos, escuelas de surf, etc. En el aparcamiento nos estará esperando el autobús.

